

**ARTURO  
ÁVILA**

@ARTUROAVILA\_MX

DIPUTADO Y  
VOCERO DEL GP DE  
MORENA EN SAN  
LÁZARO

## RUMBO POLÍTICO

## Paquete Económico 2026

Cada año, tras la entrega del **Paquete Económico**, se abre un amplio debate sobre a quién se debe beneficiar y a quién se le piden más sacrificios. El documento que este día presentará el Gobierno de la presidenta Claudia Sheinbaum en la Cámara de Diputados refleja con claridad una visión distinta a la que predominó en los sexenios del periodo neoliberal: será un presupuesto orientado a la justicia social.

Un punto central que adelantó la Presidenta es la decisión de eliminar la deducibilidad de las aportaciones que los bancos hacen al IPAB. Esta medida permitirá **recuperar cerca de 10 mil millones de pesos**. Y es que, durante años, los bancos gozaron de este privilegio, mientras millones de mexicanos carecían de servicios. Con la medida, el gobierno dice que no habrá más beneficios fiscales para quienes menos los necesitan. En contraste, los recursos liberados se destinarán a inversión pública y a los programas sociales, fortaleciendo el círculo virtuoso de crecimiento. No se trata de aumentar impuestos a las familias trabajadoras, ni de emprender una reforma tributaria agresiva, sino de cobrar de manera justa a quienes sí tienen capacidad de contribuir y de combatir la evasión fiscal.

El **Paquete Económico 2026** también reafirma la austeridad republicana como principio rector. No se recortará a la gente, sino al dispendio y a los

gastos que no generan bienestar. Ahora bien, quizá una propuesta que generará mayor debate será el ajuste al IEPS, misma que compartió la Consejera Jurídica de la presidencia, Ernestina Godoy, durante nuestra plenaria.

A primera vista, los críticos dirán que se trata de un “nuevo impuesto”. Pero lo cierto es que este gravamen cumple una doble función, recaudar más para la salud y la infraestructura social, y al mismo tiempo desincentivar el consumo de productos que no son benéficos para la salud. Basta recordar que 90% de los jóvenes consumen refrescos y que las enfermedades asociadas a la mala alimentación cuestan miles de millones de pesos al sistema de salud. ¿No es justo que quienes fabrican y promueven estos productos asuman parte del costo?

La oposición seguramente intentará descalificar el paquete, como lo ha hecho en cada discusión presupuestal. Pero lo que está en juego no es un simple ajuste contable, es la definición de un modelo económico que coloca en el centro a la gente, al pueblo. En palabras de la propia presidenta Claudia Sheinbaum, “Vamos bien y vamos a ir mejor”. El **Paquete Económico 2026** confirma que se puede gobernar con responsabilidad hacendaria y, al mismo tiempo, con justicia social. El reto será que la oposición en el Congreso esté a la altura de este cambio de modelo y que acepten que, frente a los intereses de unos pocos, prevalezca el interés de la mayoría.



*“El reto será que la oposición esté a la altura de este cambio de modelo y que acepten que, frente a los intereses de unos pocos, prevalezca el interés de la mayoría”.*